



Figura 8. Cubo de esquina

En el lienzo sur los cubos son de tamaño más pequeño que en el resto, sobre todo en la parte más escarpada. Esta configuración ya llama la atención en las crónicas antiguas (Cianca 1595) y se puede apreciar en los recientes estudios de paramentos.

Los cubos más potentes son los que conforman las puertas del Alcázar (o del Grande) y de San Vicente, en el este. Los que configuran las esquinas son diferentes con un lado curvo que se une al lienzo y otro recto que sobresale de la línea que conforma el rectángulo (Figura 8). La tipología de los cubos daría por sí misma para un artículo, sirva decir, que los hay desde semicirculares, a ultrasemicirculares e incluso circulares y por supuesto con variaciones entre las zonas curvas y rectas. Varían también en las puertas con torres cuadradas, otras que tienen parte de cubo cuadrado resaltado y por el otro lado se unen a la alineación del lienzo, sin ningún tipo de resalte. Son cubos sobreelevados con escaleras y otras en línea con el adarve sin necesidad de escalera.

En su configuración se adapta al terreno con una estructura bastante lineal, con algunas irregularidades en los lienzos y cubos. Pero hay dos lugares que tienen una forma totalmente diferente al resto: la Puerta del Carmen que se abre en esviaje, modificando la alineación del lienzo norte, el resto son frontales a la cerca y el Jardín de San Vicente, donde los lienzos forman una elipse con una estructura constructiva exterior diferenciada del resto, ya que está hecha en tongadas horizontales de grandes sillares de granito gris, alternado en ocasiones soga y tizón. Destacando la abundancia de elementos reutilizados del cementerio romano y quizás de alguna edificación de esa época. Ambas plantean dudas y son interpretables, porque todavía no hemos encontrado la certeza a esa divergencia. En la actualidad cuenta con 9 puertas a las que citaremos por su nombre actual (Figura 9).

Figura 9. Puertas de la muralla de Ávila

